

Reglas prácticas

Tildes II

Si una palabra de la primera y segunda declinaciones lleva el acento por naturaleza en la última sílaba, sigue el mismo criterio de acentuación que el artículo

Ejemplo:

ὁ ἡ τό	κακός κακή κακόν
τόν τήν τό	κακόν κακήν κακόν
τοῦ τῆς τοῦ	κακοῦ κακῆς κακοῦ
τῶ τῆ τῶ	κακῶ κακῆ κακῶ
οἱ αἱ τά	κακοί κακαί κακά
τούς τάς τά	κακοῦς κακάς κακά
τῶν τῶν τῶν	κακῶν κακῶν κακῶν
τοῖς ταῖς τοῖς	κακοῖς κακαῖς κακοῖς

En la Primera Declinación, podemos distinguir los sustantivos de los adjetivos aun sin conocer su significado, porque los sustantivos, lleven donde lleven el acento, en el genitivo plural acentúan sobre la desinencia (evidentemente circunflejo, según se ha dicho) -ῶν. Los adjetivos, sin embargo, no, sino que mantienen constante la posición de su acento, si lo permiten las reglas estudiadas.

Ejemplo: δόξα(nom. sing.), pero δοξῶν (gen. plur.); al cambiar de sílaba el acento debemos pensar que se trata, sin duda, de un sustantivo. Un adjetivo se hubiera mantenido en la forma "δόξων".

A efectos de la posición del acento en la sílaba número tres o dos contando desde el final es muy importante saber que las formas -αι, -οι desinencias de nominativo y vocativo plural de primera y segunda declinaciones, así como -αι de desinencia verbal en -μαι-σαι (tanto de 2ª per. sing. medio/pasiva, como de inf. aor. act.) -ται, plural -νται, -ναι de inf. aor. pas. y -σθαι de inf. (med./pas.), CUENTAN COMO SI SE TRATARA DE UNA VOCAL BREVE.

Ejemplo: παιδευθῆναι inf. aor. pas. presenta αι breve. Ello nos lo dice el acento circunflejo (recordemos, secuencia LARGA + BREVE) sobre el morfema de voz pasiva θη

γαστήρ, θυγάτηρ, μήτηρ (temas en ρ- con síncope) mantienen el acento en la sílaba que lo llevan en todos los casos por naturaleza excepto en los que se produce la síncope, casos en que siguen el modelo de πατήρ. Así tenemos μήτηρ, genitivo μητρός (y no μῆτρος), según πατήρ, genitivo πατρός,

El acento en las contracciones vocálicas

Si el acento va situado sobre la primera de las dos vocales de la contracción (en el orden de la escritura), el acento sobre la vocal resultante es circunflejo: *σαφέσες> σαφέες> σαφεῖς.

Si el acento va situado sobre la segunda de las dos vocales, el acento sobre la vocal resultante es agudo: τιμάόμεθα> τιμῶμεθα.

El acento en los verbos

El acento en los verbos va situado lo más atrás posible.

Según la ley de limitación del acento, esto debería ser la tercera sílaba empezando a contar desde el final. Sin embargo, hay que tener en cuenta la restricción que se produce a la segunda sílaba en el caso de que la vocal de la sílaba final de la palabra sea larga o diptongo.

Ejemplos:

παιδεύομεν: tercera sílaba empezando a contar desde el final. Como la última sílaba tiene vocal breve, el acento está bien situado.

παιδεύω: la tercera sílaba empezando a contar desde el final es παι. Sin embargo, como la última sílaba tiene vocal larga (ω), el acento se desplaza desde esa sílaba a la sílaba siguiente hacia la derecha, que es δευ.

PARTICULARIDADES EN LA ACENTUACIÓN DE LOS VERBOS

El participio de perfecto medio/pasivo mantiene constante el acento sobre el morfema de modo *μεν*, sin tener en cuenta que Regla General de los verbos: *πεπαιδευμένος*, aunque según la regla general debería ser **πεπαιδεύμενος*.

Como ya ha sido anotado al respecto del inf. aor. pas., los infinitivos de aoristo ACTIVO y PASIVO acentúan sobre la sílaba precedente a la desinencia, a pesar de que dicha desinencia contiene un diptongo que a efectos de acentuación se considera como breve y permitiría retrotraer el acento una sílaba más: παιδεῦσαι (en lugar de παίδευσαι, que es precisamente el imperativo correspondiente) y παιδευθῆναι, a pesar de que -αι, considerado como breve como lo prueba el acento circunflejo sobre ῆ, permitiría acentuar **παιδεύθηναι.

El infinitivo de perfecto activo acentúa también sobre la sílaba previa a la desinencia: πεπαιδευκέναι.

El acento en las enclíticas

En griego hay una serie de palabras monosilábicas (e incluso bisilábicas) que presentan una entidad átona. Estas palabras, en la frase, se apoyan en el acento de la palabra que les precede, de ahí su nombre.

Dada esta circunstancia, pues, no son capaces de iniciar frase y nunca aparecen en primera posición oracional.

Pronunciadas, se entienden como una prolongación tonal de la palabra que les precede y que les sirve de apoyo, de manera que son capaces de imprimir variaciones de la entonación.

Las palabras enclíticas han de conocerse de memoria, pero esto no plantea problemas, puesto que no son demasiadas.

A efectos prácticos, una palabra como ἄνθρωπος "hombre", que va acentuada en la tercera sílaba empezando a contar desde el final (es decir, en el límite que marca la ley de limitación de la acentuación griega), si va acompañada del adjetivo indefinido τις (que es enclítico, es decir, carece de acento propio), en la secuencia ἄνθρωπος τις "un hombre", "un hombre cualquiera", ve modificada su entonación de pronunciación, puesto que, si se entiende todo como una unidad fónica (ἄνθρωποστις), la posición del acento es ahora la sílaba número cuatro empezando a contar desde el final, cosa que la acentuación griega, según hemos aprendido, no permite.

El griego, entonces, marca un acento adicional para salvar esa situación. Pero el acento adicional sigue unas reglas, que son las siguientes:

- o El acento adicional también se pondrá lo más atrás posible empezando a contar desde el final de la palabra.

- o La forma que adopte será siempre la de acento agudo, a no ser que haya una regla que nos indique que haya que ponerlo circunflejo.

- o Jamás podremos colocar dos acentos agudos en sílabas contiguas. Si se da el caso, el acento adicional va una sílaba más hacia la derecha.

o En caso de tratarse de una palabra enclítica bisilábica, siempre irá situado en la última sílaba de la enclítica (nunca en la primera o segunda empezando a contar desde el final).

Práctica:

ἄνθρωπος τις "un hombre" tiene el acento en la sílaba número cuatro contando desde el final de la palabra. Ello no es correcto en griego; necesitamos un acento adicional. Debe ir lo más atrás posible; ello sería la sílaba θρω (la 3^a desde el final, si la ι de τις es breve, que lo es), PERO hay una regla que nos prohíbe poner dos acentos agudos seguidos; por tanto, la sílaba que lleva el acento adicional por la enclítica es la sílaba πος: ἄνθρωπός τις.

ἄνθρωπόν τινα. Tenemos ahora una acento en la sílaba quinta contando desde el final, lo cual no es posible. Colocaremos ahora un acento adicional lo más atrás posible, que es la sílaba πον. Ahí está bien, puesto que la α de τινα es breve y además no estamos poniendo un acento agudo junto a otro: ἄνθρωπόν τινα.

άνθρώπου τινος. Tenemos el acento en la cuarta sílaba contando desde el final. Coloquemos un acento adicional. Lo más atrás sería la tercera sílaba contando desde el final, es decir, που, pero entonces tendríamos dos acentos agudos en sílabas contiguas. Por tanto, desplazamos el acento a la sílaba siguiente, que es la primera de la palabra enclítica, es decir τι-. En esa posición también está mal, puesto que hay una regla que nos dice que, en caso de tener que acentuar en una enclítica bisilábica, el acento siempre irá situado sobre la última sílaba de la misma. Por tanto, la solución correcta es άνθρώπου τινός.

ἀνθρώπων τινῶν. Estamos en el mismo caso que en el anterior supuesto, pero ahora hay que acentuar sobre -ων. Ahora, la desinencia del genitivo plural exige que la forma del acento sea la del circunflejo: ἀνθρώπων τινῶν.